

TERRAZA Literaria



Por MARINO GOMEZ-SANTOS

La semana pasada ha sido literaria, con tensiones nerviosas en los primeros días y grandes tormentas en la noche del sábado, en que se falló el premio de novelas cortas Café Gijón.

Los jurados se reunieron a cenar en una taberna, desde donde comunicaron con el café por teléfono, para informar al público de las votaciones que iban celebrándose.

Manuel Pílares fué el heraldo de la marcha del concurso, y tuvo una noche feliz, ingeniosa, sacando una voz casi blanca, como quien la extrae de una chistera.

Algunos concursantes estaban presentes, pálidos e inquietos. Las escritoras concursantes fueron quedándose solas en las votaciones, como ya va siendo corriente, mientras los escritores iban desapareciendo con luz de bengala en el firmamento de la noche literaria.

Carmen Martín Gaité salió ganadora por su novela "Balneario". Un aplauso cerrado de la concurrencia sonó al leer José García Nieto el acta correspondiente, desde lo alto de una silla.

Fernando Fernán-Gómez, Mecenaz del premio, no quiso hablar al público y se retiró teatralmente por la puerta de Recoletos.

ENCUENTRO CON NOEL CLARASO

Ya era una vergüenza eso de andar por los círculos literarios sin conocer personalmente a Noel Clarasó. Le habíamos leído en estas mismas columnas y conocíamos ya algunos de sus numerosos libros, pero estábamos en el limbo respecto a su persona, que resulta cordial, conversador ingenioso y alegre, dentro de una naturalidad que es rara y difícil en el humorista profesional.

Al hablar de literatura, Clarasó nos dijo que se ha empezado a componer una novela suya, seria, titulada "La ciudad de los hombres buenos", que aparecerá a la venta próximamente, editada por Samarán.

UNA ANECDOTA DE NOEL CLARASO

Hace años, un conocido escritor le dijo:

—Querido Noel, me muero. No duraré más de diez días.

Noel, con una gran sinceridad, le contestó:

—Pues no lo digas, porque en ese caso nadie te dará un duro.

El escritor, afortunadamente, no se murió.

UN PREMIO DE SETENTA Y CINCO MIL PESETAS PASA INADVERTIDO

En la gran ruleta de premios literarios hay algunos que pasan inadvertidos, porque es ya imposible poder concurrir a todos. Uno, recientemente caducado, y al que se han presentado muy pocos originales, ha sido el que convocó Radio Madrid, por valor de 75.000 pesetas, para novelas largas, que serían radiadas después del fallo.

Los posibles valores de nuestro tiempo no quedarán inéditos por falta de ocasión.

FALLO DE LOS PREMIOS CONVOCADOS POR LA SECRETARIA GENERAL DEL MOVIMIENTO

Dos premios, convocados por la Secretaría General del Movimiento, han sido convocados con esta fecha. El primero, de periodismo, "29 de Octubre", ha sido adjudicado a César González-Ruano, por un artículo sobre Eugenio d'Ors. En este mismo premio se concedió un accésit a Salvador López de la Torre.

El otro premio, de libro, "18 de Julio", fué para uno de Rafael García Serrano, titulado "Bailando hacia la cruz del Sur", concediéndose un accésit a otro libro de Maximiano García Venero.

ISIDRO LANZARA UNA IDEA QUE ESTUDIA ESTOS DIAS

López Sancho (Isidro) lanzará dentro de unos días una importante idea, que estudia muy celosamente, sobre un premio independiente de Literatura, que reunirá las mayores garantías para el concursante. Será a base de aportaciones personales de un mínimo de 1.000 pesetas.

López Sancho (Isidro) escribirá una

crónica en la que se dará a conocer la importancia literaria y económica de este premio.

PIO FERNANDEZ CUETO,
POETA Y RECITADOR
ERRANTE

En este Madrid otoñal, lleno de sorpresas, ha aparecido estos días la silueta del poeta y recitador Pío Fernández Cueto, curioso tipo de aguilucho, lleno de ternura y de fe literaria, que cruza Castilla a pie recitando los versos de nuestros poetas.

Es un apostolado poético sin precedentes, muy digno de tenerse en cuenta.

20.XI.1954